

ITALIA

INFORME SOBRE COHESIÓN SOCIAL

El Gobierno ha presentado el segundo Informe sobre Cohesión Social elaborado por el INPS, ISTAT y Ministerio de trabajo.

La experiencia positiva del Informe sobre Cohesión Social de 2010 ha hecho indispensable, según las palabras de presentación del INPS, la edición de 2011 que el Instituto acaba de publicar.

También este segundo informe nace de la colaboración entre el Instituto Nacional de Previsión Social (INPS), el Instituto Nacional de Estadística (ISTAT) y el Ministerio de Trabajo y Política Social. El Informe consolida la colaboración institucional para garantizar un producto con periodicidad anual articulado en dos secciones: la primera de análisis de las políticas de cohesión social, la segunda de cuadros estadísticos que incluyen también los indicadores de seguimiento previstos en la estrategia “Europa 2020”. Precisamente la integración de las informaciones producidas por las tres instituciones permite dar un marco estructurado de los aspectos que conciernen a la cohesión social, es decir la capacidad de la sociedad de promover el bienestar de todos los ciudadanos, reduciendo las disparidades y luchando contra la marginación. Esta información se han revelado de gran interés a efectos del análisis económico y social de los múltiples ámbitos relacionados con la cohesión social, como las inherentes o ligadas al contexto socio-demográfico y económico del país.

La edición de 2011, como la anterior, se articula en una serie de cuadros estadísticos que ofrecen un conjunto muy detallado de informaciones, algunas de las cuales producidas expresamente para la realización de la primera edición y perfeccionadas en ésta. En efecto, el Informe se basa sobre los datos administrativos y las encuestas estadísticas de INPS, ISTAT y Ministerio de Trabajo y Política Social.

Son de particular relevancia, al igual que en la edición de 2011, los datos sobre mercado de trabajo. Además de los indicadores habitualmente elaborados por las tres Instituciones, el Informe contiene informaciones originales y actualizadas sobre las retribuciones de los trabajadores, los “amortiguadores sociales”, las políticas activas realizadas para afrontar la crisis económica, y se extiende también a las transiciones de los trabajadores “atípicos”, cuyas historias laborales han sido seguidas por años y de los desempleados, observados en cuanto a su recolocación en el mercado de trabajo. También son inéditas las estadísticas elaboradas por el nuevo sistema de comunicaciones obligatorias por parte de los empleadores, que presentan una panorámica de las dinámicas de las relaciones laborales, también en relación con los extranjeros que trabajan en Italia.

Manteniendo el planteamiento originario, también se detectan los perfiles estadísticos de algunos fenómenos: capital humano, conciliación entre trabajo y familia (con referencia particular a la maternidad), salud, discapacidad, pobreza. Se trata de ámbitos cuyo conocimiento puede resultar útil, precisamente en el actual contexto histórico y de debate público, para definir y caracterizar nuevas políticas, así como evaluar los efectos de las intervenciones puestas en marcha en Italia para apoyar o mejorar la capacidad del sistema social de mantener, en su seno, un grado adecuado de bienestar social. El Informe también informa sobre el gasto público de apoyo a las políticas de cohesión social y, más concretamente, del gasto en las políticas activas y pasivas de empleo, de previsión social y de apoyo a la renta y a su distribución territorial, con análisis detallados sobre pensiones y servicios sociales y asistenciales en el territorio.

En general, los datos de esta edición, recién publicada están actualizados a 2010, pero en algunos casos incluyen el primer semestre de 2011. Como integración del amplio conjunto de datos contenidos en el Informe también hay tablas comparativas de los países de la Unión

Europea producidas por EUROSTAT y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Se indican a continuación algunos aspectos relevantes de este segundo Informe sobre la Cohesión Social que, por su interés será objeto de una separata especial más pormenorizada por parte de esta Consejería:

Mujeres: Trabajan de más y ganan de menos.

Para las mujeres italianas el tiempo parece no pasar nunca: aún hoy, a igual cualificación, su salario es de media el 19,6% inferior a los hombres. Si se trata de una trabajadora dependiente, puede contar con un salario neto de 1.131 euros, frente a los 1.407 de su colega masculino con la misma cualificación. Ellas siguen siendo las que llevan a cabo el trabajo del cuidado de la casa y de la familia: las mujeres trabajan cada día una hora y tres minutos más que su pareja, incluso si tienen una ocupación fuera de casa, el 71,3% de las cargas familiares están a su cargo. Están alcanzando la igualdad en la edad de jubilación, pero no en la del trabajo. El puesto fijo es el aliciente para que se decidan a tener un hijo: en el 2009 el 91% de las nuevas madres tenían un contrato indefinido.

Salarios:

El 13,8% de los italianos se puede considerar pobre (según la acepción de pobreza relativa, o sea, de la dificultad de acceder a bienes y servicios a los que accede la media de la población) Se trata de más de 8 millones de personas, poco menos de 3 millones de familias que viven en una situación de penuria económica que no les permitiría afrontar gastos imprevistos. Esta situación se da más entre las familias numerosas: son pobres el 28% de los menores de edad que viven con sus padres y, al menos, dos hermanos (en esta franja de población también se da un índice de pobreza absoluta, que es aquella que no te permite acceder a los estándares mínimos de supervivencia, del 10,7%)

Contratos atípicos

Más del 76% de las nuevas contrataciones son temporales o colaboraciones como trabajador autónomo. En el primer semestre del 2011 se han firmado en Italia 687.000 contratos de un solo día de trabajo (se trata de suplencias de profesores, pero también de otros servicios públicos) Esta tipología es la más utilizada para los trabajadores de edad comprendida entre los 15 y los 34 años, todavía más en las mujeres (14,5% de mujeres frente al 11,4% de hombres). Pero los jóvenes no son los únicos: por ejemplo, entre los "semiautónomos" con al menos una cuota pagada en el año (1,7 millones de personas de las cuales 1,4 millones eran colaboradores y 250.000 profesionales) la edad media es de 42 años.

Los jóvenes que ni trabajan ni estudian son más de 2 millones

Son la generación "ni-ni". Más mujeres que hombres 1,7 millones frente a 938.000 mujeres. El 38% tiene una edad comprendida entre los 20 y los 24 años y el 14% es de nacionalidad extranjera. El 46% tiene al menos la enseñanza obligatoria, el 34% están desocupados y el 30% inactivos. Un fenómeno que se da a la vez que el abandono escolar. En Italia, en el 2010, alrededor de 800.000 jóvenes entre los 18 y los 24 años (18% del total) han dejado prematuramente los estudios. En el sur casi la mitad de los chicos que lo han abandonado lo hacen sin haber encontrado un trabajo. Hay una fuerte relación con el nivel de estudios de los padres ya que el 44% de los que abandonan los estudios son hijos de personas con nivel de educación primaria.